

Impactante advertencia sobre protección de datos personales en vacaciones de verano



La protección de datos personales se ha convertido en una práctica cotidiana que adquiere especial relevancia durante las vacaciones. Cuando las personas se encuentran fuera de casa, conectadas a redes públicas y compartiendo contenido en tiempo real, el desafío consiste en equilibrar el descanso con el resguardo de la privacidad.

Durante el período estival suele

disminuir la percepción de riesgo digital. Sin embargo, la seguridad de la información personal no toma vacaciones y exige mantener hábitos responsables en el uso de tecnología.

Luis Ponce Sánchez, docente de la Escuela de Informática y Telecomunicaciones de Duoc UC Sede Valparaíso, advierte que publicar fotografías en la playa, historias en tiempo real o registros de ubicación puede construir un mapa detallado de la vida privada.

Cada publicación puede revelar información sensible, como la ubicación exacta, fechas en que el domicilio permanece desocupado o hábitos familiares. Estos datos aparentemente inofensivos pueden ser utilizados por terceros con fines ilícitos.

Según la Agencia Nacional de Ciberseguridad, el uso intensivo de redes sociales en Chile ha convertido estas plataformas en espacios donde proliferan estafas, suplantaciones de identidad y ofertas fraudulentas. La protección de datos personales se transforma así en una herramienta preventiva.

La sobreexposición digital durante el verano incrementa el riesgo de enfrentar delitos como arriendos inexistentes, venta de entradas falsas o promociones engañosas. Los ciberdelincuentes analizan perfiles públicos para diseñar ataques más convincentes.

En este contexto, revisar la configuración de privacidad en redes sociales resulta fundamental. Determinar quién puede visualizar publicaciones, historias y fotografías reduce significativamente la exposición.

Compartir contenido en tiempo real también puede facilitar la planificación de robos físicos.

Informar públicamente que se está fuera del hogar durante varios días entrega información valiosa para la comisión de delitos.

Otro riesgo frecuente durante las vacaciones es el uso de redes wifi abiertas en hoteles, terminales o cafeterías. Estas conexiones, aunque cómodas, no siempre cuentan con niveles adecuados de seguridad.

A través de redes públicas, terceros pueden interceptar credenciales de acceso, sesiones activas o información bancaria. Por ello, se recomienda evitar transacciones financieras o accesos sensibles cuando se utilizan estas conexiones.

Especialistas aconsejan utilizar redes privadas, activar la autenticación en dos pasos y cerrar sesiones activas al finalizar cada uso. Estas medidas reducen considerablemente la vulnerabilidad frente a ataques digitales.

La protección de datos personales debe entenderse como parte del autocuidado. Adoptar hábitos digitales responsables permite disfrutar las vacaciones con tranquilidad, fomentando una cultura de seguridad que protege a las personas y sus familias durante todo el año.